

gración en Europa incorpora a los estados del Sur del Mediterráneo en la represión de la migración ilegal que viene de otros países del Sur.

Como conclusión general Simon sostiene que la construcción de campos migratorios ha interconectado el conjunto del planeta en un tejido complejo constituido de territorios transnacionales con gran sensibilidad. Ésta es fruto de la tensión afectiva creada por múltiples relaciones interpersonales y sociales las cuales hacen que cualquier acontecimiento que se produzca en un lugar adquiera tal carga afectiva o simbólica que incide en otros lugares distantes. En este sentido las diásporas tienen un papel muy relevante.

Esta obra adquiere la dimensión de un manual complejo, ilustrado y muy actual que posibilita comprender las dinámicas de las migraciones internacionales en un mundo globalizado. Aborda todos los temas que tienen que ver con la temática aunque el acento en la cuestión de la espacialización merecería haberse contrapesado con la importancia de la dimensión temporal. Verdaderamente merece la pena leerse y se aconseja tener en cuenta la extensa bibliografía utilizada por el autor.

SPENER, D., 2009, *Clandestine Crossings: Migrants and Coyotes on the Texas-Mexico Border*, Ithaca y Londres, Cornell University Press, 320 pp.

La negligencia del Estado mexicano por gestionar los flujos migra-

torios, junto con el reforzamiento de la vigilancia fronteriza e interior impuesta por los Estados Unidos a la migración irregular, provocaron que al menos desde la última década del siglo veinte el cruce clandestino procedente de México ocurra en condiciones de mayor riesgo y vulnerabilidad para miles de seres humanos. Esta situación se tornó más evidente a partir de 1993, cuando el gobierno estadounidense comenzó a desarrollar acciones y estrategias de control en su frontera sur, provocando el re-direccionamiento de los flujos de indocumentados hacia zonas más inhóspitas. Luego de diecisiete años y un estimado de más de 5.000 muertes de personas que intentaron franquear el río, el desierto, el monte o el muro, las y los migrantes perciben el cruce clandestino como un proceso más peligroso, más difícil y más caro que en el pasado. Sin embargo, las estadísticas y los testimonios de quienes emprenden el cruce irregular no indican que esta crisis humanitaria en la frontera norte de México vaya a resolverse en el corto plazo, especialmente sin acciones de la sociedad y los gobiernos en ambos países.

*Cruces clandestinos: migrantes y coyotes en la frontera Texas-México* es el resultado de ocho años de un minucioso trabajo de investigación en el que el profesor David Spener logra ilustrar, hasta a los más duchos en los estudios sobre migración internacional, como lo asegura Douglas Massey y otros en la contraportada del libro. Esto gracias a que da cuenta de las

condiciones económicas, políticas, culturales y sociales que dan pie a la configuración de una violencia estructural en la frontera México-Estados Unidos, especialmente en la región colindante con el estado de Texas. De acuerdo con Spener esta situación va en contra de una clase trabajadora que se resiste a estar encerrada en los confines del subdesarrollo, a ser privada de construir un mejor futuro o de rodearse de mejores oportunidades: «la resistencia hormiga».

Sin ninguna duda *Cruces Clandestino* es una obra que invita al lector a reflexionar acerca del papel de la academia ante la indolencia estatal y la indiferencia social a ambos lados de la frontera México-Estados Unidos. En ella el autor rema a contracorriente desafiando mitos contruados desde el poder político y mediático; destruyendo analíticamente los estereotipos clásicos del coyote, el pollero o el patero, como un agente negativo que trafica con seres humanos; culpable de las muertes de los migrantes en la frontera; un ser egoísta solamente interesado en el dinero; un villano que abandona a quienes no pueden continuar con la travesía impuesta por las propias políticas de los estados-nación. Uno de los grandes méritos de esta publicación consiste en plantear una tipología del coyotaje (no necesariamente excluyente) (Capítulo 4) así como establecer que esta práctica socio-cultural es un fenómeno heterogéneo que no puede ser colocado en una sola caxilla: como por ejemplo que todos

los coyotes actúan bajo la influencia del crimen organizado.

Lo que David Spener se propone es darle voz a los migrantes y coyotes, mostrándolos como seres humanos que ante condiciones estructurales deciden irse del país o hacer uso de un capital social y humano útil para cruzar la frontera. Esto ocurre ante la ausencia de regulaciones que vinculen a un mercado de trabajo que existe *de facto*, y ante vínculos transfronterizos con más de un siglo de historia. El autor sostiene que varios coyotes fueron antes migrantes, que decidieron convertirse en coyotes simple y llanamente porque se les hizo fácil; o porque sintieron que el ayudar a cruzar a un familiar, amigo o desconocido era lo mejor que podían hacer en un momento determinado.

A continuación señalaré cuatro argumentos por los que cualquier interesado en la migración internacional, sin importar sus antecedentes académicos, debería leer *Cruces clandestinos*. En primer lugar porque es un libro escrito con mucha claridad y orden que aporta términos originales a partir de una revisión teórica novedosa, provocativa y creativa. Spener introduce a su marco interpretativo los conceptos de «apartheid global, violencia estructural y cultural, migración internacional autónoma, resistencia cotidiana, capital social y fondos de conocimiento». Sostiene que estos conceptos permiten presentar resultados de una manera coherente y analítica que ofrece una alternativa sugerente a las interpretaciones sobre el cruce clandestino que

podrían utilizarse en los debates públicos que rodean a la migración internacional (p. 11).

En segundo lugar porque el trabajo se concentra en regiones geográficas que deberían ser más estudiada, como lo es la frontera noreste de México desde Ciudad Acuña hasta Boca Chica (como lugares de cruce), incluyendo localidades y municipios en los estados de San Luis Potosí, Guanajuato, Nuevo León y Tamaulipas, en donde el autor recrea historias del proceso de cruce clandestino que sensibilizan al lector sobre los riesgos físicos y sociales a los que se enfrentan los migrantes mexicanos e incluso los centroamericanos. Llama especialmente la atención encontrar referencias al Altiplano Potosino (Norte de San Luis Potosí) a través de las historias de los migrantes oriundos de *La Carmela*<sup>1</sup>. El Capítulo 2 cuenta las historias de seis migrantes de esta comunidad al tratar de cruzar una frontera más ancha que el río, una frontera en que la dificultad radicaba en cruzar lo que se denomina la segunda garita y no únicamente la línea internacional. Entre los detalles sobre estas travesías captadas por Spener sorprende la del migrante que comió la carne cruda y fresca de un armadillo. Porque cuando estás en el monte «no lo piensas dos veces. Tienes que hacer

lo que tienes que hacer para sobrevivir» (p. 76).

Una tercera razón es porque se trata de un trabajo rico en referencias académicas y periodísticas, así como en el uso de fuentes oficiales y no oficiales, con gran manejo de información primaria y secundaria. *Cruces Clandestino* refleja un trabajo creativo y transparente en cuanto a metodología se refiere. El apartado sobre las fuentes de datos y los métodos de investigación debe ser un ejemplo no sólo para estudiantes de posgrado, sino para los que se dedican a la investigación social (pp. 237-249). Ahí Spener reconoce las limitaciones de su estudio predominantemente cualitativo, que sostiene con 156 entrevistas abiertas (que incluyen a diecinueve coyotes) a ambos lados de la frontera, apoyado en datos de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México conducida por El Colegio de la Frontera Norte para construir perfiles socio-demográficos, así como en un arduo, tedioso e intenso trabajo en archivos de las Cortes Distritales del Sur y Occidente de Texas, y en la Corte de Laredo, concentrándose en los casos de acusados por contrabando de inmigrantes o *alien smuggling*.

Pero la cuarta, última, y principal razón por la que hay que leer este libro es porque invita a la crítica y a la reflexión, pronunciándose al mismo tiempo por soluciones que pongan fin al apartheid que existe en la frontera México-Estados Unidos. Spener critica a las voces oficiales y medios de comunicación que acusan a los coyotes de las

<sup>1</sup> Vale la pena darle un vistazo al sitio oficial del libro que incluye materiales adicionales a la publicación, tales como relatos, fotografías, mapas y especialmente un glosario bilingüe de términos usados por los migrantes: <http://www.trinity.edu/dspener/clandestinecrossings/>

muerdes en la frontera, cuando las condiciones macroeconómicas y los marcos jurídicos son los que ejercen una violencia estructural: ¿de quién es la responsabilidad de proveer las condiciones para que la gente no deje su país?, ¿a quién le conviene tener una válvula de escape en su mercado de trabajo?, ¿quién se beneficia del desvío de las rutas de flujos migratorios y de contar con una reserva de mano de obra barata? Spener es contundente: «Diversas medidas políticas directas podrían ser adoptadas que reducirían la necesidad de los migrantes por involucrarse en la resistencia hormiga con la ayuda de los coyotes contraviniendo las leyes de Estados Unidos (...). Estas medidas incluyen la legalización de los migrantes autónomos que ya residen en Estados Unidos, un aumento en número de visas para inmigrantes disponibles para mexicanos que desean vivir o trabajar en Estados Unidos, y la inversión en México para mejorar las condiciones de vida y trabajo en las regiones exportadoras de migrantes en el país» (p. 234). No obstante, el éxito de estas acciones reside en que los gobiernos de América del Norte aborden decididamente la migración internacional bajo una perspectiva multilateral e intergubernamental, con un enfoque basado en los derechos humanos, así como en la participación activa y responsable de una sociedad civil transfronteriza.

GUILLERMO YRIZAR BARBOSA  
*El Colegio de la Frontera Norte*

*Atlas de las Migraciones*, Valencia, Fundación Mondiplo, 2010, 210 pp.

El *Atlas de las Migraciones* es una publicación de Le Monde y La Vie, cuya edición española ha sido en colaboración con *Le Monde diplomatique* en español, la UNED y la editorial AKAL. Subtitulada *Las rutas de la humanidad*, esta obra cuenta con un innumerable elenco de autores –geógrafos, demógrafos, historiadores, sociólogos, entre otros– del que no podemos hacernos eco aquí, pero que ha de tenerse presente pues la multidisciplinariedad de los mismos junto con la colaboración de los redactores de aquellos medios ofrecen un documento final de gran valor por su estructura y contenido.

*El siglo XXI será el de los pueblos en movimiento*, así comienza esta publicación parafraseando al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, António Guterres. Creo que de este modo muestra desde un primer término lo que cualquier persona lectora que se acerque al *Atlas de las Migraciones* debe considerar como premisa: los seres humanos nos hemos desplazado desde la Antigüedad aunque sólo fuera unos kilómetros, pero siempre buscando o huyendo en virtud de las circunstancias. Y esa humanidad en movimiento es una realidad que lejos de desaparecer sigue viva. Para abordar, por tanto, el fenómeno migratorio ha de tenerse un conocimiento mayor que el que la disciplina propia –en mi caso, la jurídica– ofrece, puesto